



## ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS DE LOS Y LAS JÓVENES QUE VIVEN EN SITUACIÓN DE CONFLICTO ARMADO URBANO EN LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN<sup>1</sup>

Manuel E. López García<sup>2</sup>

### ABSTRACT

Este artículo presenta reflexiones sobre las actitudes y comportamientos evidenciados en los y las jóvenes pertenecientes a organizaciones juveniles de la comuna 13 en el año 2002, y luego en el 2010, y sus posibles interpretaciones a la luz de la psicología. Por no ser el producto de una investigación rigurosa, sino de la observación cotidiana del autor en dos momentos de contacto con esta población, se proponen como puntos de partida para posteriores indagaciones.

Tras el inicio de las confrontaciones armadas en la comuna 13 durante el año 2002, la organización juvenil y las dinámicas de vida de los y las jóvenes disminuyeron, pero no necesariamente los enfrentamientos marcan el inicio de la desintegración de la organización juvenil en ésta época; otras dinámicas de conflicto que habían existido durante la década de los 90's, relacionadas con la supresión de libertades, además de la desesperanza por la ausencia de alternativas, fueron razones para que la dinámica organizativa juvenil de la zona contara con antecedentes de poca producción y bajo perfil durante los años anteriores al 2002. Esta situación sólo las dejaba avanzar hacia la ejecución de pequeñas actividades puntuales, impulsadas por organizaciones como la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ-YMCA) y otras instituciones

<sup>1</sup> Artículo presentado para las jornadas de lectura de psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó - FUNLAM, Medellín. Octubre 5 de 2011.

<sup>2</sup> Psicólogo U de A. Mg en Estudios Socioespaciales INER- U de A. Docente U de A, USB y FUNLAM. Coordinador Académico de la Escuela de Animación Juvenil. materialysensible@hotmail.com - facebook.com/ Manuel Lopez Garcia

públicas y privadas que tenían asentamiento en el sector y a las cuales esos y esas jóvenes se acercaban, convirtiéndolas en espacios de escenificación de sus actitudes y comportamientos<sup>3</sup>.

Este panorama depravador no sólo redujo el número de jóvenes integrantes de grupos juveniles que se acercaban a la ACJ-YMCA, sino que parecía inducir en estos una serie de actitudes y comportamientos reactivos a la situación. Su imagen, sus posturas, sus construcciones discursivas y sus formas de expresar; sus formas de huida real y simbólica, el descuido corporal, engordarse o enflaquecer, enfermarse, mostrarse fuerte o débil, serio o de excesivo buen humor, negar la realidad o sustraerse a esta, estudiarla para tratar de transformarla, dedicar parte de su tiempo a realizar acciones de resistencia, vincularse a un grupo que proteja o refugiarse en el arte o la religión, eran algunas de las actitudes y comportamientos que se podían observar y a los cuales parecían acogerse. La interacción cotidiana con un grupo de estos jóvenes, permitió ubicar tres diferentes conflictos en los que se veían inmersos: conflicto social, conflicto urbano armado y conflicto intrapsíquico, es decir, pobreza, violencia y crisis identitaria. Tres dimensiones conflictivas que se articulan y permiten plantear que las a menudo contradictorias actitudes y comportamientos de los y las jóvenes pueden ser comprendidos como reacciones psicológicas frente al contexto y a las representaciones sociales construidas por el mundo adulto sobre ellos y ellas. Se proponen entonces, algunas nociones explicativas de las actitudes y comportamientos de los y las jóvenes que aparecen como salidas psíquicamente negociadas a la situación planteada.

La primera de ellas, haciendo uso de la teoría psicodinámica,<sup>4</sup> es la *operativización de mecanismos de defensa* que entran en escena para regular o contrarrestar la ansiedad generada por frustraciones producto de la imposibilidad de satisfacción de algún impulso o necesidad en un contexto restringido.

---

<sup>3</sup> ACTITUD: Disposición del ánimo frente a una situación o contexto; predisposiciones aprendidas para responder de manera favorable o adversa ante un objeto o situación. COMPORTAMIENTO: Modo de proceder, conjunto de disposiciones del ánimo, la acción, el lenguaje. Respuesta psicomotriz

<sup>4</sup> Freud, Anna (1980). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica

Un mecanismo usual suele ser el *aislamiento*, notorio en la ausencia de expresiones emotivas que vinculen, acompañado de pasividad y silencio frente a las circunstancias, introspección o actitud de cordero o porcelana. Se mostraban como jóvenes débiles o de apariencia inofensiva o retraída, llegando incluso a poner en el cuerpo esta actitud con una delgadez que parece decir: “soy incapaz de hacer daño”. En consecuencia, toda emoción es aislada o no expresada; no hay risa ni llanto y presentaban dificultades para el contacto corporal con los demás. Sin embargo, en estos casos, algunos jóvenes a menudo reaccionaban violentamente, es decir, se iban al otro extremo, si se sentían acorralados, ya que no han aprendido a manejar una proyección emocional adecuada para reaccionar ante situaciones que impliquen ambigüedad emocional como las bromas o la comunicación afecto-agresiva propia de los y las jóvenes.

Otros mecanismos fácilmente evidenciables eran los de *racionalización*, e *intelectualización*, entendidos como la construcción de discursos lógicos, intelectuales como barrera para las emociones en los que no hay tiempo de llorar, sino de pensar, exacerbando los procesos cognitivos que demandan la necesidad de comprender más que de sentir, ocultando de esta manera las emociones; estos eran propios de los líderes juveniles, en particular de quienes cursan estudios superiores y buscan refugio en el conocimiento. Los acontecimientos más traumáticos eran tramitados con el uso de explicaciones o acciones de orden político o sociológico y en general, toda su vida, hasta la emocional, era expresada racionalmente e intelectualizada.

Tal vez el más notorio de los mecanismos sea el de la *sublimación*. En este, las frustraciones y temores, así como las ansiedades neuróticas agresivas son transmutadas en creatividad expresiva: música, baile, literatura, poesía, humor e ironía son convertidos en discurso y acción, en medio para expresarse sin caer en posturas depresivas; este mecanismo iba desde el simple rayón en las paredes o cuadernos, del constante dibujar rostros y diversas formas estéticas del nombre propio, (como los *tags* de los *hoppers*), hasta la elección del arte como revestimiento identitario. La música en particular será la que pasará de ser mecanismo defensivo a convertirse en fuente de identidad y jugará un papel importante para la visibilización positiva de las organizaciones juveniles.

La *negación* suele ser un mecanismo extremo, episódico pero útil, mediante el cual se rechaza la realidad. “No pasa nada”, parecía ser la consigna. Así, durante el primer día de la operación Orión en medio del fragor de las balas, al llamar a un joven que vive en el sector y preguntarle si estaba bien y qué estaba haciendo, respondió: -¡estoy aquí, viendo El Chavo! en la televisión. La *fantasía*, o el *fantaseamiento* aparece como un mecanismo frecuente, posiblemente como una forma de negación; mentir sobre sus actividades y soñar proyectos utópicos sin medir sus implicaciones reales; en ejercicios de reflexión en torno a sus proyectos de vida y en las conversaciones cotidianas, frecuentemente hablaban sobre el deseo de estar viviendo en otros lugares o desempeñando actividades que sus condiciones actuales no parecen hacer posibles.

Otra noción explicativa que se propone está asociada con el estado de crisis normal adolescente, y es, la *construcción de identidades con carácter defensivo* que impliquen una claridad en el rol frente al otro para garantizar la confianza y disminuir la posibilidad de agresiones de cualquier tipo. Esta identificación con una institución, con alguno de los actores en conflicto o con un discurso social particular, como la religión por ejemplo, es un revestimiento simbólico que protege, al elegir algún sector de la sociedad.

Las identidades construidas no eran novedosas, lo novedoso es que éstas se intentan explicitar y dar a conocer al máximo posible, adoptándose incluso desde temprana edad; no era suficiente con ser joven, era necesario adoptar un rol, una imagen visible. Así, el ser líder, deportista, actor armado, artista, obrero, estudiante, religioso, joven padre - madre, debía ser una práctica clara y visible. Algunos jóvenes buscaban la construcción de su identidad en lo que podría llamarse comportamientos marginales como el misticismo u excesiva religiosidad, el ostracismo o ascetismo, e incluso algunas relaciones con la locura (el idiota, el bromista) o la moral, (el homosexual, la joven promiscua). Es por ello que en estos sectores la religión, el deporte y la ilegalidad son los ámbitos que se disputan la apropiación de las mentalidades y los cuerpos juveniles.

Otros mecanismos de defensa como la represión, el desplazamiento o las formaciones reactivas, aparecen de manera sutil en las actitudes y comportamientos de estos jóvenes o serían sólo identificables por la vía de la consulta psicológica, donde se podrían diagnosticar reacciones de negación de la adolescencia como la regresión o infantilización.

La tercera noción que se propone es la de manifestar *déficits de la salud mental* que se visibilizan en "actings" o episodios irregulares de agresividad, depresión, irritabilidad o huida del hábitat. La causa de estos episodios puede rastrearse en alguna presión extrema del entorno, ante la cual se reacciona ubicándose temporalmente en el lugar de la locura o la peligrosidad, creando una coraza imaginaria defensiva a la vez que permite desentenderse del problema y trasladar la responsabilidad de su solución al tiempo o a la sociedad representada en las instituciones de control jurídico o de salud.<sup>5</sup>

Las características comportamentales mencionadas hasta ahora hacen parte del ámbito de lo normal, es decir, que como elaboraciones intrapsíquicas adaptativas son aceptables y reconocidas en el contexto social. El trastorno mental, en cambio, se concibe no solo como consecuencia de una situación desestructurante sino como una posibilidad de afrontamiento, si partimos de la perspectiva que concibe el trastorno ya como una vía hacia la adaptación, o ya como el mejor esfuerzo de un sujeto a partir de sus capacidades y fortalezas psicológicas. Por ello, más allá de los mecanismos individuales es posible identificar comportamientos sintomáticos generalizados.

En los y las jóvenes de las organizaciones juveniles de la comuna 13 durante el 2002, se pudo evidenciar a partir de sus actitudes y comportamientos, trastornos que han sido denominados por la teoría como adaptación disfuncional, estrés psicosocial e incluso, desesperanza aprendida.

---

<sup>5</sup> Un aspecto a señalar de esta característica comportamental, es la diversidad de manifestaciones emocionales, de las carencias y demandas afectivas de los jóvenes de los cuales la Institución y en particular los profesionales se convierten en depositarios. El profesional ocupará determinados y diferentes roles de acuerdo a las necesidades y búsquedas identificatorias de los jóvenes; será padre, amigo, hermano, profesional, objeto de deseo o juez y sus reacciones serán aprobadas o desaprobadas a través de la ambivalencia afectiva inherente a la relación adolescente - adulto. Allí el adulto es el llamado a establecer los límites o causas de éstas demandas o en caso necesario a hacer visibles las razones que llevan a los y las jóvenes a buscar en él un rol diferente al institucional. Otra de las características es la tendencia a obtener ganancias secundarias de su situación. En el caso de los y las jóvenes, este comportamiento aparece, oscilando entre el despertar compasión y el manejo de información de manera perversa (generando terror informativo, tergiversando información o amenazando) para que sean seleccionados para un programa, se les brinde apoyo económico, afecto y en general, puedan permanecer vinculados a la Institución, sabedores de que el conflicto llama la atención y trae beneficios.

La *adaptación disfuncional al conflicto*, entendida como la habituación a la muerte, a una alta tolerancia a situaciones que afectan la integridad física y mental y a la aceptación de la agresión y la violencia como necesarios. Esta adaptación disfuncional en los y las jóvenes fue evidenciable en su deseo de enterarse de qué está pasando, en su constante interés por identificar si un sonido es un disparo o a quiénes mataron hoy, en la importancia y valor que le daban al poder de los actores armados o a sus objetos como armas, motos, vestuario, etc. y en determinados momentos o circunstancias, al fantasear con la violencia o la agresión como una forma de solucionar los problemas, como robar para conseguir dinero por ejemplo.<sup>6</sup>

De otro lado, el *estrés psicosocial*, trastorno cuya etiología se haya en las condiciones socioeconómicas pero que se agudiza con los efectos del conflicto, con la circunstancia agravante de la ausencia de reconocimiento de los síntomas, se evidenciaba en las actitudes y comportamientos ansiosos y depresivos, de constante preocupación o de estado de alerta que adoptaban los y las jóvenes ante la escasez de dinero en sus familias, las dificultades para trasladarse de un sector a otro o la estigmatización social que sufrían por su lugar de procedencia.<sup>7</sup>

Durante el año 2010 se tiene nuevamente la oportunidad de compartir con las organizaciones juveniles de la comuna 13, pudiendo notar un cambio positivo en sus actitudes y comportamientos. Si bien el uso de los mecanismos de defensa y las posturas identitarias defensivas no desaparecen, (al contrario, han surgido nuevas fuentes y herramientas para su implementación como lo son los medios tecnológicos), es notoria una mejoría en las condiciones de salud mental, o al menos, el uso de un repertorio defensivo e identitario más proactivo y de adaptación funcional al contexto.

---

<sup>6</sup> Esta adaptación también es expresada, según la literatura psicopatológica, desde el punto de vista de déficit sociales y cognoscitivos como hipervigilancia y sensibilidad a estímulos negativos, tendencia a atribuir intenciones hostiles a otros en situaciones socialmente ambiguas, limitaciones para buscar información adicional sobre la situación, incapacidad para entender la perspectiva del otro, problemas para controlar los impulsos, repertorio limitado de respuesta a los problemas, creencias que justifican el uso de la agresión como método eficaz de resolución de problemas e incapacidad para pensar en las consecuencias negativas de la agresión

<sup>7</sup> Otra interpretación posible es a través del concepto desarrollado por la psicología experimental de desesperanza aprendida, Seligman y Maier (1967) que es una actitud de derrota, donde los sueños, proyecciones de vida y la esperanza se conciben como utópicos y sin posibilidades ni recursos para ser alcanzados, llevando a las personas a adoptar posiciones pasivas o indiferentes con la situación traumática.

Este cambio, pudiera ser la consecuencia no sólo de la reconfiguración del conflicto armado (aunque hoy por hoy se corra el riesgo de que vuelva a profundizarse) sino del constante trabajo de las ONG's, como la ACJ-YMCA, en articulación con la administración municipal, vía ampliación de la oferta institucional y la facilitación de recursos y además, al esfuerzo realizado por algunos líderes juveniles y organizaciones juveniles, sobre todo del sector artístico y recreativo, por visibilizar el lugar de la juventud y abrir espacios para esta. Allí, el movimiento Hip Hop, denominado "la Elite Hip Hop" ha tenido un lugar especial, así como la "Red Uniendo Sueños" colectivo de organizaciones juveniles del sector.

El movimiento juvenil musical y recreativo ha permitido y potenciado un encausamiento de los mecanismos defensivos y de los revestimientos identitarios; el ámbito social y artístico del Hip Hop y la Red Uniendo Sueños acogen las sublimaciones, racionalizaciones, fantasías e identificaciones y las hacen parte de su razón de ser, dándole un sentido a estas defensas psicológicas y permitiendo a estos y estas jóvenes no solamente protegerse sino elaborar sus reacciones de adaptación disfuncional y de estrés psicosocial, y en términos de la psicología dinámica, estar más adaptados, entendiendo esta noción como la capacidad de integrar los deseos y necesidades con las confrontaciones de una realidad, que para estos jóvenes se presenta como imposibilitante, haciendo de ellos, jóvenes más sanos, que vislumbran un futuro a pesar de las dificultades.

#### FUENTES DE REFERENCIA

Erikson H, Erik (1972). *Sociedad y adolescencia*. Siglo XXI. México.

Freud, Anna (1980). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

López, Manuel. (2002). *Visión psicológica de las actitudes y comportamientos de los y las jóvenes en situación de conflicto armado urbano en la Comuna 13*. Asociación Cristiana de jóvenes ACJ-YMCA. Documento sin editar.